

El Teniente Ruiz, en medio de un pueblo huérfano de Gobierno, y que, exaltado por la presencia del invasor, corría á las armas, desenvaina la espada, se une á los valientes patriotas, y en el Parque de Monteleón, en compañía de Velarde y de Daoíz, sella con su sangre la protesta contra la usurpación, en holocausto del sentimiento más puro de la Patria: la independencia nacional.

El Ejército, siempre admirador del heroísmo, y deseoso de esculpir en bronce un nuevo ejemplo que imitar, inicia una suscripción á la que responden todas las clases sociales, y que da por resultado este Monumento.

El Teniente Ruiz, allá desde la altura, podrá, pues, contemplar como al cabo de 83 años, conmemora su sacrificio la Patria agradecida.

Los pueblos que consagran estas apoteosis á las grandes virtudes cívicas y militares, dan una muestra de que abriguen en su pecho los gérmenes de esas virtudes, y, por tanto, que ha de reproducirse siempre ese heroísmo en iguales casos.

La Comisión encargada de erigir la estatua de Ruiz, presidida por el ilustre caudillo que tantos timbres de gloria reúne, merece la gratitud del Ejército por su iniciativa y por el acierto con que ha llevado á cabo su cometido.

Como individuo del Gobierno y Jefe del Ejército, doy las gracias á todas las personas y corporaciones que han venido á dar con su presencia mayor brillo á esta solemnidad, y se las doy muy especialmente al Excmo. Ayuntamiento de esta corte, que en este acto nos recuerda el patriotismo de que dió muestra en aquel memorable día el noble pueblo de Madrid.

Y al concluir, creo ser intérprete de los sentimientos de todos los aquí congregados, diciendo:

¡Viva el Rey! ¡Viva la Reina!»

Pocas veces presenciará el Ejército un momento más solemne que aquel que siguió á las palabras del General Azcárraga.

Descorrido el paño rojo-caña que envolvía la obra de Mariano Benlliure, entre los ecos marciales de las bandas, las aclamaciones del pueblo, el entusiasmo de los Oficiales, la admiración de todos, veíanse en los rostros de aquella masa brava, que constituía el brillante conjunto, la huella del santo patriotismo, manifestado lo mismo en la lágrima que regaba el rugoso y curtido semblante del veterano, que en el temblor nervioso del sencillo recluta, que rígido á la voz de mando presentaba al héroe olvidado de la Infantería el arma que la Patria puso en sus manos para que guarde su honor, defienda su independencia y realce sus glorias. Fué uno de esos momentos que la historia ha de consignar con trazos gráficos y elocuentes; momentos de satisfacción para todos, de amor para todos, de fraternal correspondencia de sentimientos para todos.

Cuando la arrogante figura se vió desceñida de los colores de la bandera nacional, cuando las muchedumbres vieron aquel aire descompuesto, febril, nervioso, cual cumple á la significación fiera y patriota del héroe; cuando contempló la cabeza con el pelo desgredado, entreabierta la boca, exaltada la línea, animada por un ambiente de vigor y de luz que parecía descender de la altura, un grito de ¡viva España! salió de todos los corazones, simbolizando tan sentida exclamación todo el ardor y todo el patriotismo de una raza indomable, dispuesta siempre á cumplir los deberes que heredaron de sus padres, de aquellos varones inmortales que hicieron Patria y dictaron leyes, al amparo de su virtud y de su pobreza, y arrostrando la traición y la muerte que implacables minaban la existencia nacional y segaban la vida de animosos españoles.

.....

Desfilaron las tropas por el frente del Monumento, y terminado el acto, los Huérfanos de la Infantería con los Generales Primo de Rivera y Fernández Tejeiro á la cabeza, volvieron á la plaza, haciendo honores á la figura del héroe inmortal de la Patria.

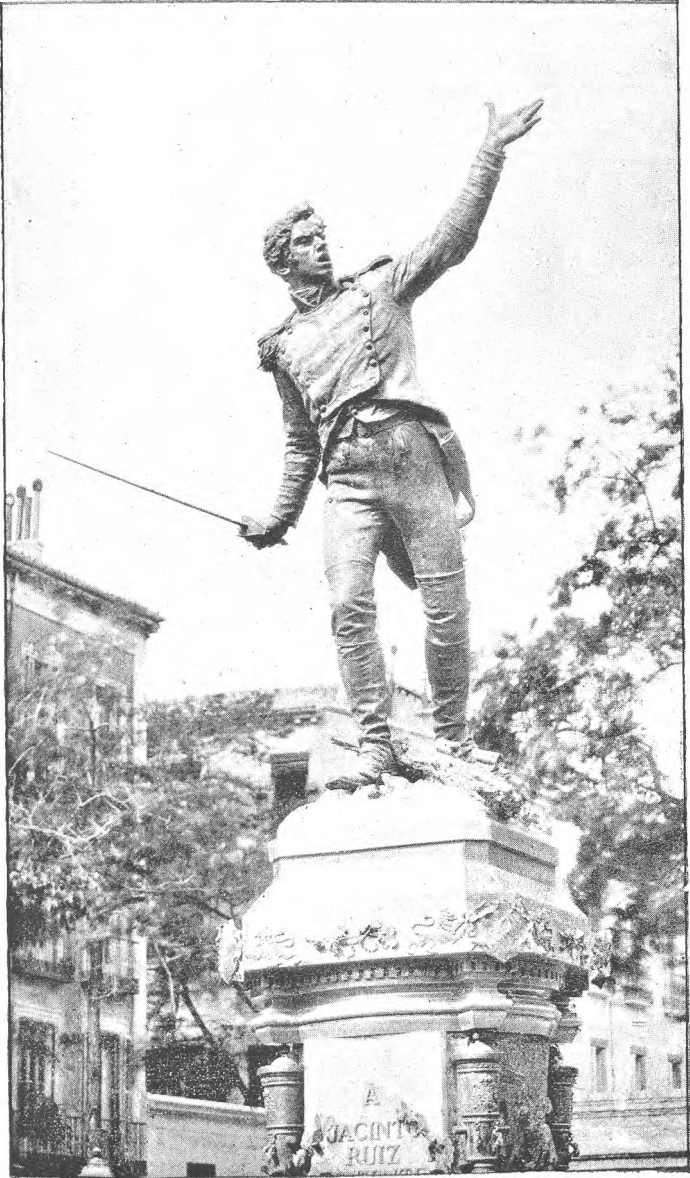
Si grandioso fué el momento de descubrirse la estatua, conmovedor y patético resultó aquel tierno homenaje de los Huérfanos, que arma al hombro, y ceñidos por equipo guerrero, venían á depositar la ofrenda de sus entusiasmos infantiles sobre las rocas pulimentadas y los broncees modelados, que por la mano del genio perpetuan bizarramente la significación de una hazaña, de un bravo y de una epopeya.



EL MONUMENTO











## EL MONUMENTO

### I

CONSTA el Monumento:

De un cuerpo de planta rectangular, achaflanada, resultando como consecuencia, de proyección exagonal. Las normales de los lados mayores, miden 4 metros 80 centímetros, y la de los chaflanes 5 metros 10 centímetros.

La cimentación tiene una profundidad de 5 metros, y está formada de una argamasa de cemento, cal hidráulica y cascote, colocada por tandas y en buenas condiciones de resistencia y duración. Cubre el cimientto un macizo de ladrillo y piedra, sobre el cual descansa la basa de la obra exterior.

Como basamento de esta obra exterior, aparece una escalinata de mármol negro veteado de Mañaria (Bilbao), que tiene tres peldaños, algunos de ellos con declivios en su límite inferior. Sigue un macizo de mármol rojo de Sigüenza, sobre el cual descansa el pedestal propiamente dicho, que es de forma cilíndrica.



Para el pedestal, se ha empleado el mármol gris, llamado *baldillo* de Carrara, y como puede verse en las láminas correspondientes, ofrece un perfil labrado con sencilla elegancia. Del mismo mármol es el cornisamento superior y el plinto en que descansa la estatua del héroe. La altura total, sobre el plano del suelo, contada desde la superficie libre del plinto, es de 3 metros 80 centímetros.

Adornan el pedestal:

Dos bajo relieves en bronce, adosados á las caras laterales; estos bajo relieves van ceñidos al cuerpo cilíndrico por dos cañones de época, fundidos, como toda la obra de bronce, en talleres de Roma: los cañones no limitan los cuadros semicilíndricos que forman el adorno de las caras laterales, pues como puede verse, vuelven hasta los lados del frente y del reverso.

En el frente principal, y sobre gruesa lápida de mármol blanco, empotrada en el macizo, y sujeta por sus lados mayores con las extremidades de los bajo relieves, va con hermosas letras doradas y de visible resalto, la inscripción siguiente, envuelta en preciosa corona de bronce, cuyos crestones caen artísticamente sobre el filete del pedestal:

Á

JACINTO

RUIZ

TENIENTE

DE

INFANTERÍA

En el reverso va otra lápida en iguales condiciones que la del frente, y con una inscripción que dice:

EL  
EJÉRCITO  
ESPAÑOL  
Á UNO DE SUS  
HÉROES  
II DE MAYO  
MDCCCXCI

Un gran trofeo de dos banderas cruzadas, deja caer majestuosamente los pliegues sobre el finísimo tallado, y sus moharras están ceñidas por artísticas coronas á las bocas de los dos cañones que aparecen en la parte posterior. Todos estos adornos son de bronce.

La faja externa del cornisamento superior, lleva un friso de hojas de laurel y ocho leones, que sostienen en cada chafán un escudo colocado en sentido oblicuo. El de la izquierda, según se mira el Monumento, dice en letras doradas, «Patriotismo»; el de la derecha, «Lealtad», y respectivamente los opuestos por los vértices, «Fortaleza», «Abnegación».

La estatua mide 2 metros 60 centímetros, y se apoya sobre un pedazo de puerta, entre cuyas astillas se ven trabucos, piedras y cascos de granada.

Tal es, descrita en conjunto, la obra del escultor Mariano Benlliure.

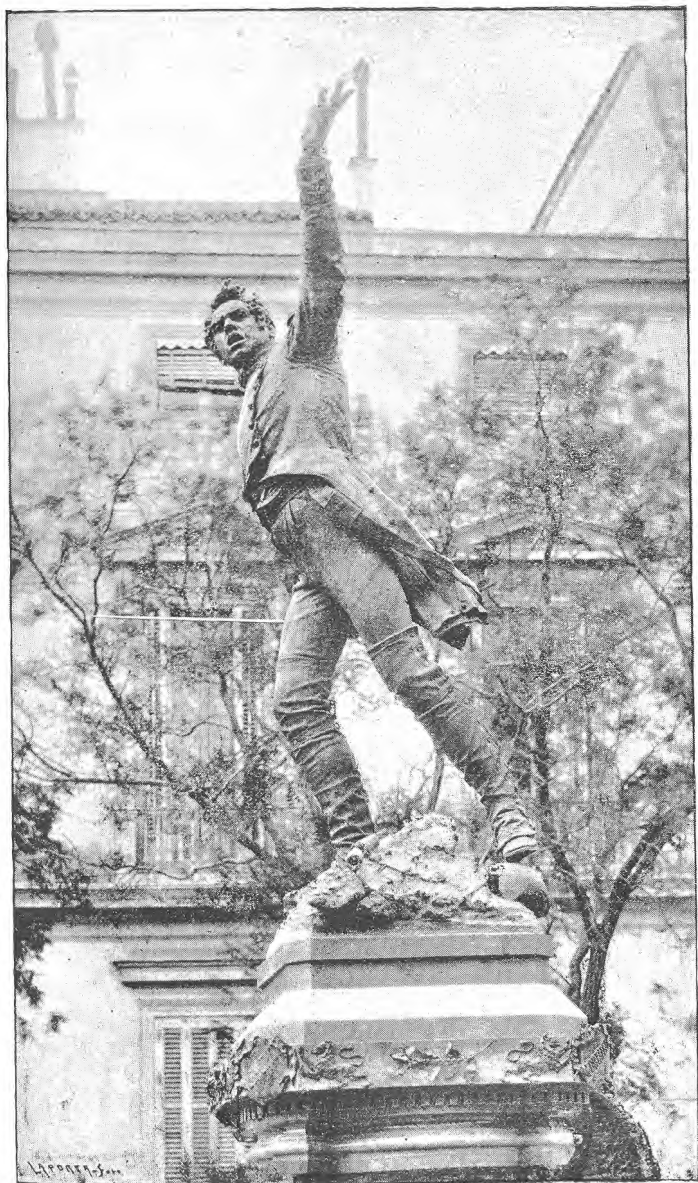
## II

Sin pretender actuar de críticos, sólo por el aprendizaje de cuanto han opinado los maestros de arte y con escasa dósís de propio gusto, vamos á permitirnos decir algunas palabras de este Monumento que hoy admira todo el público, como joya que es de la moderna escultura.

Ofrece el Monumento de que nos ocupa, una línea general de arrogancia, de novedad y de movilidad asombrosa, que contrasta bizarramente con el tono severo que componen sus elementos. Como conjunto, sus proporciones están acopladas al marco que lo ciñe: como aire ó ambiente total, se amolda á su significación, en medida tan justa y tan admirable, que el más miope de inteligencia, se percató en una ojeada de lo que aquella obra de mármoles y bronces simboliza y expresa.

Difícilmente podrá sacarse mayor partido en obras que cuenten con idénticos recursos y tengan análoga significación. Esfuerzo del genio, reflejo de una hazaña viril é inmortal realizada por mozo de alientos y temerario, se destaca con el relieve de una creación absolutamente original, que á no dudarlo, marca un jalón robusto y firme en el Renacimiento de la escultura española. Quien no vea en el Monumento que glorifica al olvidado subalterno de la Infantería más que una figura brava y sublimemente nerviosa, olvida la rutina á que por punto general veníamos condenados, salvo contadísimas excepciones, desde hace bastantes años.

Hay que repetirlo: el Monumento traza una línea de vigoroso progreso en el Renacimiento que personifica con bríos increíbles su joven autor Mariano Benlliure, miem-





bro de una dinastía de artistas que parecen concentrar en su espíritu el sentimiento, la pasión, el gusto delicado, que griegos, latinos y árabes, derramaron sobre la sin par Valencia.

Por tal concepto, y fuera aparte la justicia y la necesidad de una vindicación anhelada, la Nación, el Ejército y el Arma de Infantería, pueden mostrarse orgullosos.

### III

La estatua:

Aparece en aquellos instantes soberanos en que Ruiz excitaba y sacaba á soldados y pueblo, para combatir contra las legiones francesas.

Su actitud es realista, pero con ese realismo asombroso que sabe adoptar el arte, cuando lo mueve la inspiración del genio. Seguramente Ruiz Mendoza no emplearía piadosas razones: el hombre que conduce á la muerte á sus secuaces; el que rompe por virtud de un sublime sentimiento órdenes superiores; el que á su frente ve la muerte del patriota, la salvación de la libertad, la ruptura de un yugo infamante, horizontes de luz, de bien, de gloria, de patriotismo, mientras que en otro lado vislumbra la servidumbre, la indignidad, el dolo y aun la muerte como traidor, villano é insurgente, tenía que aparecer descompuesto, febril, airado, con el corazón devorado por la llama del frenesí patrio, la mirada centelleante, la boca lanzando santas interjecciones y el acero presto y amenazador.

Como si Benlliure hubiese presenciado el hecho, así ha tenido la feliz idea de caracterizarlo.

Tan nerviosa y movida se destaca la figura del héroe, que realmente parece que le alienta el santo amor á la causa española. Con el arranque del momento; el pie derecho

avanzado; la cabeza y el cuerpo inclinados; alta y crispada la mano izquierda, la ropa se ha desceñido, y con la sacudida, ha seguido el impulso; la vaina del sable ha saltado en la propia dirección, y hasta el cabello, combatido por la ráfaga del coraje, toma análoga é incorrecta forma.

Vista la figura por su perfil izquierdo, es cuando, en nuestro modesto sentir, ofrece mayor empuje y gallardía. Y es, á no dudarlo, porque desde ese lado muestre el rostro toda su rabia, y las ropas todo su verdadero realismo.

El torso, la nervuda línea apenas oculta por el uniforme, la contracción violenta de los miembros, singularmente del brazo izquierdo, todo es valiente, acabado, majestuoso.

Nunca con más verdad ha podido sintetizarse una obra escultórica, que cual lo hizo desde las columnas de *El Heraldo* el conocido artista Aurelio Dantín:

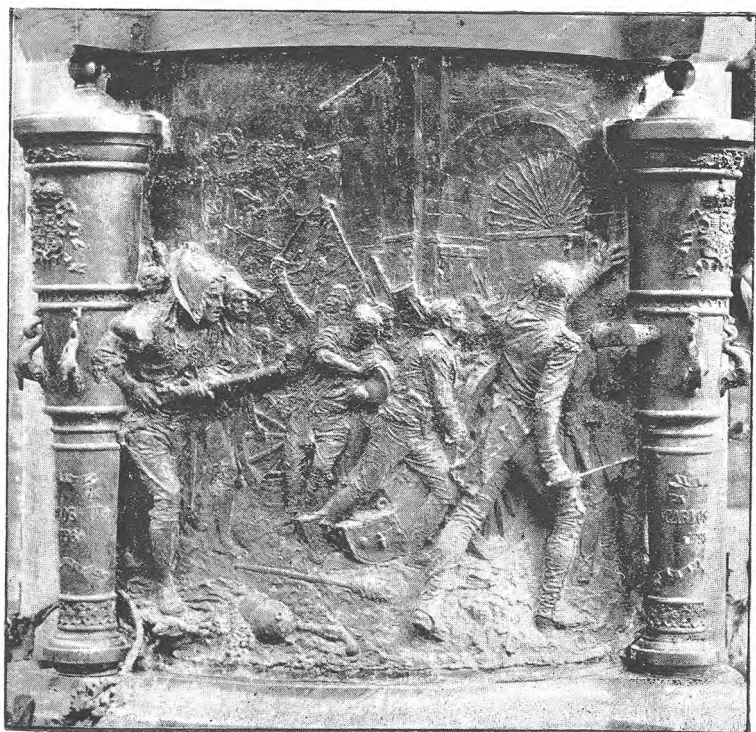
«Difícil es hablar de la ejecución. Los que conocen otras del distinguido artista se forman cabal idea de lo que es la estatua de Ruiz; el mismo vigor que en todas; los mismos golpes de efecto y el mismo número de detalles; lo grandioso y lo pequeño; el natural, para concluir, en su expresión más hermosa: la carne es carne, la ropa, ropa; podríamos decir que la estatua es el mismo cuerpo de Ruiz, sorprendido por el artista y metalizado.»

#### IV

Bajo relieves:

El de la derecha, parece una de aquellas hermosísimas obras de Donatello, que se admiran en Florencia. Tal es la vida, el vigor, la expresión que ostenta.

Ruiz se ve en primer término con la brava apostura del soldado iluminado. Á su voz, con su ejemplo, siguiendo el







rabioso blasfemar del enardecido, le sigue muchedumbre abigarrada, llena de ardor frenético. Uno empuja las ruedas de la cureña; el otro echa el alma por los brazos, forzando el cascabel del cañón. Dos chisperos de la izquierda, muestran en la expresión de sus rostros la homérica acometividad que les anima, y el que se halla en primer término, parece como que estruja de rabia el trabuco que lleva en sus manos. Esparcidos por el suelo, escobillones, maderos, bombas, pistolas, toda esa alfombra que forman los aprestos de guerra, caídos ó tirados en los instantes sublimes que preceden á toda epopeya.

Nada sobra en el cuadro: nada estorba, nada desentona. Aquellas bocas entreabiertas parecen exhalar gritos de santa ira, envueltos en copos de espuma. La valiente ejecución de los artistas del Renacimiento italiano se derrocha en este bajo relieve, que recuerda por su vigor y su vida al que Benlliure puso en el pedestal de D. Diego López de Haro, representando la toma de Algeciras, y que sin disputa es una de las mejores joyas labradas por su mano.

En el bajo relieve de la derecha, se admira el propio movimiento y ardor, pero ya con los tintes de la muerte y de la derrota.

Herido Ruiz, exangüe, rendido por el esfuerzo heroico desarrollado, patriotas y soldados lo llevan en brazos á lugar más seguro.

Tiene un encanto poético la figura del chispero que lo coje por el brazo derecho: en su mirada, en la solicitud con que ciñe su cuerpo casi yerto, adivínase el hombre que presiente en su dolor cuán inmensa es la pérdida de aquel valeroso caudillo. En sus mejillas quieren ver los ojos las huellas de gruesos lagrimones, salidos del fondo de su alma española.

El cuerpo de Ruiz Mendoza *pesa* verdaderamente. No hay sino observar cómo se inclinan los que le conducen. Es

el realismo «en su expresión más hermosa» que dice el crítico. El otro chispero de la izquierda, también es un gallardo ejemplar artístico; por su actitud, entre compungida y bravucona, parece reflejar el ¡qué importa! de su raza. Los cadáveres que muerden el polvo, los restos del luctuoso combate, las ruinas esparcidas, todo acusa el epílogo del drama sangriento y horrible, que aun no había hecho más que iniciarse en las puertas de Monteleón.

.....

.....

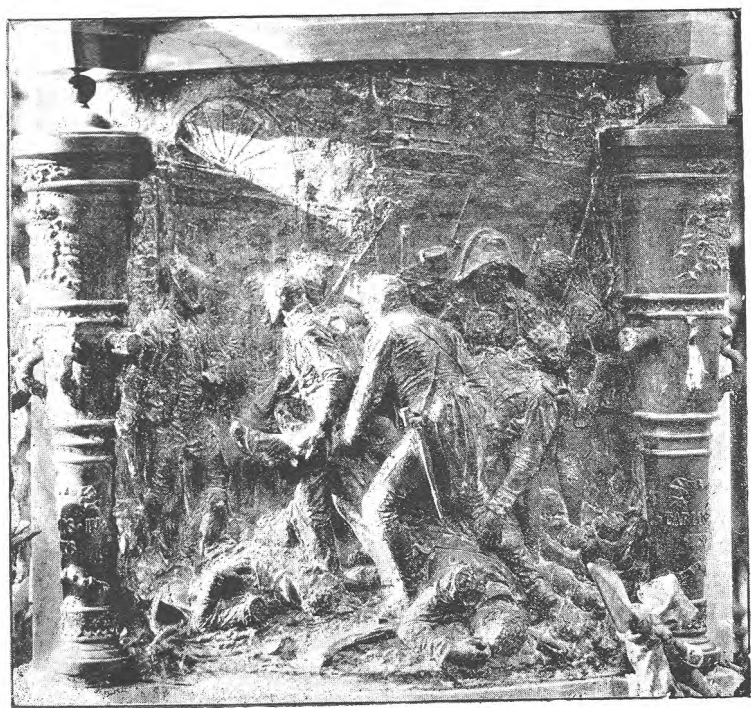
Compréndese por lo expuesto, que la opinión pública, por medio de sus órganos más acreditados y leídos, haya colmado de elogios la obra del joven escultor valenciano.

El pueblo, rudo, sencillo y nada presuntuoso, es quien mejor confirma las obras de arte. Si el escultor no sabe interpretar el asunto, si no anima las figuras, infundiéndolas el sentimiento que les movió á realizar los hechos que se glorifican, apenas si logrará retener la mirada pública, y menos aún arrancar su admiración.

El Monumento que se eleva en el centro de la plaza del Rey, es de los que atraen y subyugan y prueba de lo que decimos, es el hecho de que todo el mundo, los doctos como los indoctos, se sientan influídos por la belleza arrogante y *española* del heróico Teniente de Infantería.

Holguémonos todos de que el pensamiento iniciado por un modesto subalterno del Arma haya tenido tan espléndido y feliz remate.







LAS CORONAS







## LAS CORONAS

---

**C**ORONA de gran diámetro, formada con hojas de laurel y roble, bellotas de oro, pasionarias y acacia, ancha cinta negra.—Enviada por S. M. la Reina Regente.

Rosas blancas, campanillas y dalias, cintas negras.—  
“Á la memoria del Teniente Ruiz, el General Azcárraga, Ministro de la Guerra.”

Hojas de laurel y roble, palmas, espiguillas (todo de oro), cintas negras, colgadas de un gran lazo, hecho de colores nacionales, en el que se destaca un pensamiento.—  
“Al Héroe, el Cuerpo de Inválidos.”

De hierro, laurel, roble, palma y gardenia blanca, colores nacionales con gasa. “Madrid.”—“El Ayuntamiento de Madrid al Teniente de Infantería D. Jacinto Ruiz y Mendoza.”

Hoja de laurel, roble y lirios, colores nacionales, gasa negra.—“El Presidente del Ayuntamiento de Madrid, al Teniente de Infantería D. Jacinto Ruiz Mendoza.”

Porcelana y hierro, roble, laurel y rosas, colores nacio-



nales y crespón.— «Ceuta, patria del Héroe y Martir, á su insigne hijo Jacinto Ruiz.»

Laurel, roble, colores nacionales.— «Al Teniente de Infantería D. Jacinto Ruiz, 1808-1891, la Inspección del Arma.»

Palma, laurel y roble, colores nacionales.— A la memoria del Teniente Ruiz, 1808, el Arma de Caballería.»

Roble y laurel, cintas negras y colores nacionales.— «A la memoria del Teniente de Infantería D. Jacinto Ruiz Mendoza, los Cuerpos de Administración y Sanidad Militar.»

Roble y laurel, siemprevivas, colores nacionales, gasa negra.— «Al héroe Teniente de Infantería D. Jacinto Ruiz y Mendoza, el Cuerpo de la Guardia Civil.»

Laurel, roble y siemprevivas, cintas colores nacionales y gasa negra.— «El Cuerpo de Carabineros al Teniente don Jacinto Ruiz y Mendoza.»

Laurel y roble, bellotas y botones de oro colores nacionales, palma y lazo negro.— «El Inspector General, Generales, Jefes y Oficiales y tropa de Artillería, al Teniente Ruiz.»

Laurel dorado, pasionarias, pensamientos, hiedra y hoja verde, gasa, lazo azul.— «Al Teniente de Infantería Ruiz Mendoza, el Cuerpo de Estado Mayor del Ejército.»

Azucenas y flor morada y guisante, lazo morado.— «El Inspector, los Jefes y Oficiales de Ingenieros, al Teniente Ruiz.»

Roble y laurel, cintas nacionales.— «El Cuerpo Infantería de Marina, al glorioso Teniente de Infantería Jacinto Ruiz Mendoza.»

Palma, laurel, roble, siemprevivas y pensamientos (de hierro), cintas nacionales y negras.— «Al heroísmo del Teniente Ruiz Mendoza en 1808, tributo de admiración del Colegio de Huérfanos de la Infantería.»

Corona de forma elíptica y flores de porcelana y metal, laurel, roble, helechos y rosas té, tres cintas colores nacionales y crespón, con la dedicatoria.—«Al soldado inmortal de la Religión y de la Patria, el Patriarca de las Indias Vicario general castrense y el Cuerpo Eclesiástico del Ejército.»

Roble, laurel, pensamientos y siemprevivas, cintas negra y de los colores nacionales; una palma prendida en los lazos.—«Al Teniente de Infantería D. Jacinto Ruiz Mendoza, héroe del 2 de Mayo de 1808, la Academia General Militar.»

Laurel, plata y oro y palma, cintas colores nacionales.—«Generales, Jefes y Oficiales del Distrito militar de Burgos, al Teniente Ruiz, héroe del 2 de Mayo.»

Laurel y roble, botones de oro, siemprevivas y pensamientos, lazo nacional.—«El Capitán General, Gobernador Militar, regimiento de Castilla, Cazadores de Tarifa y Jefes y Oficiales del Arma de Infantería de la plaza de Badajoz, dedican este recuerdo á su compañero D. Jacinto Ruiz Mendoza, héroe del 2 de Mayo y mártir de la Independencia española.»

Laurel, roble, varias flores, anchas cintas.—«La Subsecretaría de Guerra, al héroe Ruiz.»

Flores de pluma negra, pensamientos y copos de nieve, rodeada de cinta nacional y lazo negro.—«El General Inspector, Jefes, Oficiales y tropa de la Caja general de Ultramar y sus Depósitos, al Teniente de Infantería D. Jacinto Ruiz Mendoza.»

Rosas blancas y laurel, cintas colores nacionales.—«A la memoria del Teniente Ruiz, el Centro del Ejército y de la Armada.»

Pluma negra, pensamientos, lilas, ceñido por cintas nacionales; al pie, lazos colores de la bandera, crespón y cintas negras.—«El Círculo Militar de Zaragoza, al Teniente de Infantería Ruiz Mendoza, mártir de la Patria.»

Laurel, roble y cintas colores nacionales.—«Círculo Militar, El Cooperativo, al Teniente Ruiz.»

Otra de varias flores, del Círculo Militar de Málaga.—«Al héroe de nuestra Independencia, D. Jacinto Ruiz.»

Laurel, roble y lilas, con bellotas y palmas de oro, con tres anchas cintas, dos de colores nacionales y una negra, en las que lleva la dedicatoria siguiente:—*La Correspondencia Militar*, á Ruiz. 1808-1891.»

Hojas de laurel, roble y ramo de siemprevivas, lazo de cintas nacionales con caídas.—«*El Ejército Español*, al Teniente Ruiz.»

Laurel, rosas y pensamientos, cintas negras y colores nacionales.—«Al Teniente Ruiz Mendoza, los Jefes y Oficiales del Cuerpo de Seguridad de Madrid.»

Una modestísima de siemprevivas, con lazo negro y colores nacionales.—«Al héroe Ruiz, un sargento licenciado.» (Esta corona llevaba un tarjetón, y en él la siguiente frase: «¡No se ha podido más!»)

Hechas algunas averiguaciones, resultó que esta ofrenda tan significativa, era de un valiente de la Infantería, que ha derramado su sangre por la Patria; el veterano Juan Jerez Fernández.

Laurel y roble, con palmas de oro, cruz roja, anchas cintas colores nacionales en las que se lee:—«Al héroe de la Independencia, Teniente Ruiz, los Jefes y Oficiales de Húsares de Pavía.»

Flores alegóricas, laurel y cintas con dedicatoria del «regimiento Húsares de la Princesa».

De violetas blancas, cinta negra.—«El regimiento Lanceros de Sagunto, al Teniente Ruiz.»

De palma y hoja de salón con *bouquets* blancos, cinta negra.—«Regimiento Caballería de Sesma.»

Hojas de laurel y roble, con palmas y botones de oro y un artístico lazo, también de oro, del cual penden anchas

cintas de colores nacionales, donde se lee la dedicatoria que dice: — «Los Jefes y Oficiales del regimiento Infantería de Asia, al Teniente Ruiz Mendoza, héroe de nuestra Independencia nacional. — Mayo, 1891.»

De porcelana y metal, cinta de color azul. — «Al Teniente Ruiz, mártir de la Independencia española, el regimiento Infantería de Valencia, núm. 23.»

Lilas, rosas y hojas de acero, cinta azul. — «Al Teniente Ruiz, mártir de la Independencia española, el regimiento Infantería de África, núm. 7.»

De porcelana y metal, con rosas, cinta negra. — «Los Jefes y Oficiales del regimiento Infantería reserva de Oviedo, número 54.»

Varias flores, cinta negra. — «El regimiento Infantería de Mallorca, núm. 13, al Teniente Ruiz, mártir de la Independencia española, 2 de Mayo 1891.»

De rosas naturales, cinta morada. — «El regimiento de Guadalajara, núm. 20, al héroe de la Independencia, Teniente de Infantería D. Jacinto Ruiz Mendoza, 2 de Mayo de 1808.»

De campanillas silvestres y hojas de salón, cinta de colores nacionales. — «El regimiento Infantería de Otumba, número 51, al héroe Teniente D. Jacinto Ruiz Mendoza.»

Negra, con pensamientos y botones de oro, cinta de colores nacionales. — «Al Teniente Ruiz, héroe del 2 de Mayo, la Brigada de Infantería de Cádiz.»

Laurel y roble, cintas de colores nacionales. — «La Oficialidad del regimiento del Arma, Almansa, 18, al mártir de la Independencia nacional en 1808, Jacinto Ruiz.»

Hoja de oro y pensamientos, gran lazo de colores nacionales, sujeto por ancho pensamiento arriba, cintas negras. «Al mártir de la Independencia, D. Jacinto Ruiz Mendoza, el regimiento Infantería de Garellano, núm. 45.»

Laurel, roble, plata y oro y palma, cinta de colores na-

cionales.—«El regimiento Infantería Constitución, número 29, al mártir de la Independencia nacional, Teniente de Infantería, Ruiz de Mendoza.»

Laurel, roble, plata y oro y palma, cintas de colores nacionales.—«El regimiento Infantería de América, 14, al mártir de la Independencia nacional, Teniente de Infantería, Ruiz Mendoza.»

Laurel, roble, plata y oro y palma, cintas de colores nacionales.—«El regimiento Infantería de Cantabria, número 39, al mártir de la Independencia nacional, Teniente de Infantería, Ruiz Mendoza.»

Laurel, roble, plata y oro y palma, cintas de colores nacionales.—«El regimiento Infantería de Aragón, núm. 21, al mártir de la Independencia nacional, Teniente de Infantería, Ruiz Mendoza.»

Laurel, roble, plata y oro y palma, cintas colores nacionales.—«El regimiento Infantería Antillas, núm. 44, al mártir de la Independencia nacional, Teniente de Infantería, Ruiz Mendoza.»

Laurel, plata y oro y palma, cintas colores nacionales.—«El regimiento Infantería de San Marcial, núm. 46, al Teniente Ruiz, héroe del 2 de Mayo, mártir de la Independencia española.»

Laurel, plata y oro y palma, cintas colores nacionales.—«El regimiento Infantería de la Lealtad, núm. 30, al Teniente Ruiz, héroe del 2 de Mayo, mártir de la Independencia española.»

Laurel, roble, pensamientos, violetas, ceñido por colores nacionales, cintas negras.—«Gloria al Teniente Ruiz, 1808. El regimiento de Luzón, núm. 58, 1891.»

Laurel, roble, pensamientos, violetas, ceñido por colores nacionales, cintas negras.—«Gloria al Teniente Ruiz, 1808. El regimiento de Zamora, núm. 8, 1891.»

Laurel, roble, pensamientos, violetas, ceñido por colo-

res nacionales, cintas negras.—«Gloria al Teniente Ruiz, 1808. El regimiento de Covadonga, núm. 41, 1891.»

Lilas, jacintos, hojas de té, pluma y un gran pensamiento en el centro, que dice: «Recuerdo eterno» y cinta negra.—«Al héroe del 2 de Mayo de 1808, D. Jacinto Ruiz y Mendoza, Teniente de Infantería, el regimiento de Isabel II, núm. 32.»

Roble, laurel, palma, colores nacionales, cinta negra.—«Al héroe del 2 de Mayo, D. Jacinto Ruiz Mendoza, el regimiento Infantería de Baleares, núm. 42.»

Laurel y roble, adornada de bellotas de oro.—«Al hijo preclaro del Arma de Infantería, el regimiento de San Fernando.»

Laurel y roble, banda negra, con flores de pluma y azabache.—«Al Teniente D. Jacinto Ruiz, héroe de la Independencia nacional, los Jefes y Oficiales del regimiento de Vizcaya.»

Laurel y roble, jacintos y pensamientos, madroños y grosellas de cristal.—«Al héroe del amor patrio, el regimiento de Albuera.»

Roble, laurel, palma y rosas colores nacionales, crespón.—«Al héroe de la Independencia española, Teniente de Infantería, D. Jacinto Ruiz, 1808. Los regimientos Infantería del Rey, Infante, Galicia y Gerona.»

Laurel, roble, cintas negras y colores nacionales.—«Al Teniente de Infantería Ruiz Mendoza, héroe de la Independencia española, en recuerdo de admiración y respeto, el regimiento Infantería de Murcia.»

Flor de acacia, hiedra, rosas y hojas variadas, colores nacionales, lazo negro.—«Al heróico Teniente Ruiz Mendoza, el Coronel, los Jefes y Oficiales del regimiento Infantería de España, núm. 48.»

Flores varias, pensamientos, lirios, hojas variadas, rodeada de cinta nacional, caída de lo mismo, lazo negro.—

«Al heroico Teniente Ruiz Mendoza, el Coronel, los Jefes y Oficiales del regimiento de Saboya, núm. 6.»

Laurel y roble, adorno solo colores nacionales.—«El regimiento Infantería de Asturias, núm. 31, al Teniente del Arma D. Jacinto Ruiz.»

Laurel, roble, adornos de plata colores nacionales.—«El regimiento Infantería de Tetuán, núm. 47, al Teniente del Arma D. Jacinto Ruiz.»

Laurel, adornos oro y plata, colores nacionales.—«El regimiento Infantería de Toledo, núm. 35, al héroe de la Independencia, Teniente D. Jacinto Ruiz.»

Laurel, roble, bellota de oro, cintas nacionales, crespón negro.—«Al heroico Ruiz, el regimiento Infantería de Cuenca, núm. 27.»

Laurel y roble con oro, colores nacionales, fleco de oro.—«El regimiento Infantería de Zaragoza, al héroe del 2 de Mayo, Teniente del Arma, D. Jacinto Ruiz.»

Roble y laurel, con cintas nacionales y negras.—«Al insigne Teniente Ruiz, los Jefes y Oficiales del regimiento Infantería de Bailén.»

Laurel, roble y flores, cintas colores nacionales.—«Al heroico Teniente Ruiz, el regimiento Infantería de Córdoba.»

Laurel, roble, cintas colores nacionales y negras.—«A la memoria del Teniente Ruiz, el regimiento Infantería de Extremadura.»

Rosas blancas, campanillas y dalias, cintas colores nacionales.—«Al héroe de nuestra Independencia, el regimiento Infantería de la Princesa.»

Laurel y roble, cintas colores nacionales.—«Al héroe de la Independencia española, el regimiento Infantería Fijo de Ceuta.»

Laurel y roble, cintas colores nacionales.—«Al Teniente de Infantería Ruiz Mendoza, héroe de la Independencia, el regimiento Infantería de Granada.»

Rosas blancas, laurel, campanillas, cintas colores nacionales y negras.—«Al Teniente Ruiz, héroe de la Independencia española, el regimiento Infantería de León.»

Flores varias, adornos cintas colores nacionales.—«Al héroe Teniente Ruiz Mendoza, el regimiento Infantería de Canarias.»

Roble, laurel, espigas y botones de oro, cintas negras y colores nacionales.—«Al heroísmo del Teniente de Infantería, los Jefes y Oficiales del regimiento de Wad-Ras.»

Rosas y pensamientos, cintas colores nacionales.—«Al heroico Teniente de Infantería, D. Jacinto Ruiz Mendoza, el Coronel, Jefes y Oficiales del regimiento Infantería de Sevilla.»

Violetas y hiedra en su mitad, y en la otra roble y laurel con bellotas de oro, crespón, lazos colores nacionales.—«Al Teniente Ruiz Mendoza, el regimiento de Soria.»

Idem, íd., íd., el regimiento de la Reina.

Laurel y roble, grande, con palmas y bellotas de oro, más un lazo artístico de este metal con anchas cintas de colores nacionales, en las cuales se lee en letras doradas la siguiente dedicatoria:—«Los Jefes y Oficiales de Cazadores de Barbastro, al héroe D. Jacinto Ruiz Mendoza, 1891.»

De porcelana con flores, cinta negra.—«Al heroico Teniente Ruiz Mendoza, el batallón de Madrid; el batallón de las Navas; el batallón de Estella; el batallón de Llerena.»

Hojas de laurel y roble, de hierro repujado, palma y cintas de bronce cincelado.—«2 de Mayo de 1808. Los Jefes y Oficiales del batallón Cazadores de Mérida, al heroico primer Teniente de Infantería Ruiz Mendoza. 2 de Mayo de 1891.»

Roble, laurel, cintas nacionales.—«Los Jefes y Oficiales del batallón Cazadores de Arapiles, á la memoria del Teniente Ruiz.»